



INFO XX.1093
informatvo@attac.org

19 de octubre de 2020
<http://info-attac.blogspot.com>

Guerra contra la vida

Mundo

EL PROGRAMA MUNDIAL DE BILL GATES Y CÓMO PODRÍAMOS RESISTIR SU GUERRA CONTRA LA VIDA. En marzo de 2015, Bill Gates mostró la imagen de un virus de la influenza en una charla TED y le dijo a la audiencia que así sería el mayor desastre de nuestro tiempo. La verdadera amenaza para la vida dijo, no son los "misiles, sino los gérmenes"

FRATELLI TUTTI: LA POLÍTICA COMO TERNURA Y AMABILIDAD. La nueva encíclica del Papa Francisco, firmada sobre la sepultura de Francisco de Asís, en la ciudad de Asís, el día 3 de octubre, será un marco en la doctrina social de la Iglesia. Es amplia y detallada en su temática, buscando siempre sumar valores, hasta del liberalismo que él critica fuertemente

Latinoamérica

EL DERECHO HUMANO A LA EDUCACIÓN: Las luchas como puente de convergencia de la diversidad juvenil latinoamericana

Mundo

EL PROGRAMA MUNDIAL DE BILL GATES Y CÓMO PODRÍAMOS RESISTIR SU GUERRA CONTRA LA VIDA.

Vandana Shiva

En marzo de 2015, Bill Gates mostró la imagen de un virus de la influenza en una charla TED y le dijo a la audiencia que así sería el mayor desastre de nuestro tiempo. La verdadera amenaza para la vida dijo, no son los "misiles, sino los gérmenes". Cuando, cinco años después la 'pandemia' del coronavirus barrió la tierra como un tsunami volvió a utilizar el lenguaje bélico, llamando a la 'pandemia' una 'guerra mundial'.

"La 'pandemia' del coronavirus enfrenta contra el virus a toda la humanidad, dijo.

En realidad, la "pandemia" no es una guerra. La "pandemia" es una consecuencia de la guerra. Una guerra contra la vida. La ingeniería mecánica dedicada al saqueo de recursos ha creado la ilusión de un hombre separado de la naturaleza y la naturaleza como materia prima muerta e inerte para ser explotada. Pero, de hecho, somos parte del bioma. Y somos parte del viroma. Somos el bioma y

el viroma. Cuando hacemos la guerra contra la biodiversidad de nuestros bosques, nuestras granjas y nuestras entrañas, estamos haciéndonos la guerra entre nosotros.

La emergencia sanitaria del coronavirus es inseparable de la emergencia sanitaria de extinción, la emergencia sanitaria de la destrucción de la biodiversidad y la emergencia sanitaria de la crisis climática. Todas estas emergencias están vinculadas a una cosmovisión mecanicista, militarista y antropocéntrica que ve a los humanos como separados y superiores a los demás seres. Seres que podemos poseer, manipular y controlar. Todas estas emergencias tienen sus raíces en un modelo económico basado en la ilusión de un crecimiento ilimitado y de una codicia ilimitada, que violan los límites planetarios y destruyen la integridad de los ecosistemas y de las especies individuales.

Se están produciendo nuevas enfermedades porque la agricultura globalizada, industrializada e ineficiente invade hábitats, destruye los ecosistemas y manipula a los animales, a las plantas y a otros organismos sin respetar ni su integridad ni su salud. En todo el mundo nos estamos uniendo para hacer frente a la propagación de una enfermedad como el coronavirus, que hemos causado al invadir los hábitats de otras especies, manipular plantas y animales con fines comerciales y codiciosos practicando el monocultivo. A medida que arrasamos bosques, convertimos granjas en monocultivos industriales cuya producción es tóxica y nutricionalmente nula, nuestros alimentos se degradan con químicos sintéticos y genéticamente manipulados mediante transformaciones industriales, mientras nos aferramos a la ilusión de que la tierra y la vida son materias primas para explotar con fines de lucro, de hecho estamos todos unidos. Y en lugar de unirnos con el propósito de preservar nuestra salud protegiendo la biodiversidad, la integridad y la autoorganización de todos los seres vivos, incluidos los humanos, nos hemos reunido para enfrentar las enfermedades.

Según la Organización Internacional del Trabajo, "1,6 mil millones de un total mundial de 2 mil millones de trabajadores de la economía informal (los más vulnerables en el mercado laboral), y una fuerza laboral global de 3,3.000 millones, enfrentan considerables dificultades para ganarse la vida, debido a las medidas de contención y / o porque trabajan en los sectores más afectados ". Según el Programa Mundial de Alimentos, 250 millones más de personas pasarán hambre y 300.000 podrían morir diariamente. Esto también forma parte de las pandemias que matan a la gente. No se pueden salvar vidas matando a la gente.

La salud tiene que ver con la vida y los sistemas vivos. Sin embargo, la "vida" no existe en el modelo de salud que Bill Gates y los de su calaña están promoviendo e imponiendo en el mundo. Junto con sus aliados de todo el mundo, define los problemas relacionados con la salud y con los medios para resolverlos desde sus cumbres. Paga para plantear problemas, para luego usar su influencia y su dinero en la incorporación de sus soluciones. Y en ese proceso, se enriquece aún más. Su "financiación" produce como resultado la eliminación de la democracia y de la biodiversidad de la naturaleza y de la cultura. Su "filantropía" no es solo "filantropismo" sino "filantrocapitalismo".



La pandemia y el autoconfinamiento a causa del coronavirus han demostrado aún más claramente cómo estamos siendo reducidos a objetos que deben ser controlados, nuestros cuerpos y nuestras mentes se convierten así en nuevas colonias a invadir. Los imperios crean colonias, las colonias reúnen los bienes comunes de las comunidades indígenas y los convierten en fuentes de materias primas a ser extraídas con fines de lucro. Esta lógica extractiva lineal es incapaz de percibir las relaciones íntimas que posibilitan la vida en la naturaleza. Es ciega ante la diversidad, ante los ciclos de renovación, los valores de dar y compartir, y el poder y la potencialidad de la autoorganización y

de la ayuda mutua. Ciega al desorden que crea y a la violencia que desata. La contención prolongada del coronavirus está siendo un ensayo de laboratorio para un futuro sin humanidad.

El 26 de marzo de 2020, en el apogeo de la pandemia del coronavirus y en medio del bloqueo, Microsoft obtuvo una patente de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Dicho documento WO 060606 establece que "la actividad del cuerpo humano asociada a una tarea encomendada a un usuario se puede utilizar en un proceso de minería de criptomonedas ..."

La "actividad corporal" que Microsoft aspira a "socavar" incluye la radiación emitida por el cuerpo humano, la actividad cerebral, la circulación de fluidos corporales, la circulación sanguínea, la actividad de órganos, movimientos corporales como los movimientos oculares, movimientos faciales y musculares, así como cualquier otra actividad que pueda ser detectada y representada por imágenes, ondas, señales, textos, números, grados o cualquier otra información o dato.

La patente es un reclamo de propiedad intelectual sobre nuestro cuerpo y nuestra mente. El colonialismo, permite a los colonizadores reclamar su derecho a tomar las tierras y los recursos de los pueblos indígenas, a eliminar su cultura y su soberanía y, en casos extremos, a exterminarlos. La patente WO 060606 es una declaración de Microsoft de que nuestro cuerpo y nuestra mente son sus nuevas colonias. Somos minas de "materias primas", los datos extraídos de nuestros cuerpos. En lugar de seres soberanos, espirituales, conscientes e inteligentes que toman decisiones sabiamente y poseen valores éticos con respecto a los impactos de nuestras acciones en el mundo natural y social del que somos parte y al que estamos indisolublemente vinculados, somos "usuarios". En el imperio digital, un "usuario" es un consumidor que no tiene otra opción.

Pero la visión de Gates no se detiene ahí. De hecho, es aún todavía más siniestra: se trata de colonizar el cerebro, el cuerpo y la mente de nuestros hijos antes de que hayan tenido la oportunidad de comprender cómo es la libertad y la soberanía. comenzando por los más vulnerables.

En mayo de 2020, el gobernador Andrew Cuomo de Nueva York anunció haber establecido una asociación con la Fundación Gates con el objeto de "reinventar la educación". Cuomo llamó a Gates un visionario y argumentó que la "pandemia" creó "un momento en la historia en el que podemos integrar y hacer avanzar estas ideas (de Gates) ...en todos estos edificios, todos estos edificios escolares, con la la tecnología que tienes"

De hecho, Gates ha estado tratando de dismantelar el sistema de educación pública de los Estados Unidos durante dos décadas. Para él, los estudiantes son minas de datos. Los criterios que utiliza son la asistencia regular, la matrícula universitaria y los puntajes en las pruebas de matemáticas y lectura, ya que pueden cuantificarse y utilizarse fácilmente. En esta reinvención de la educación, los niños serán rastreados a través de sistemas de monitoreo para ver si están prestando atención, mientras que se verán obligados a asistir a clases de forma remota, solos en casa. En esta distopía, los niños nunca vuelven a la escuela, no tienen la oportunidad de jugar, no tienen amigos. Es un mundo sin sociabilidad, sin relaciones, sin amor y sin amistad.

Cuando miro hacia el futuro en el mundo de Gates y de los barones de la tecnología, veo una humanidad dividida, con una gran cantidad de personas "expulsadas" que no tienen lugar en el Nuevo Imperio Y los que fueron incluidos. en el nuevo Imperio serán poco más que esclavos digitales.

Pero podemos resistir. Podemos prepararnos para otro futuro, mejorar nuestras democracias, recuperar nuestros bienes comunes, regenerar la tierra como una parte viva de la tierra, ser ricos en nuestra diversidad y nuestra libertad, en nuestra unidad y nuestra interdependencia. Es un futuro más saludable. Tenemos que luchar por ello. Debemos reivindicarlo.

Estamos al borde de un precipicio, al borde de la extinción. ¿Dejaremos que nuestra humanidad en tanto conformada por seres vivos, conscientes, inteligentes y autónomos sea aniquilada por una

máquina codiciosa que no tiene límites y que es incapaz de detener su colonización y su destrucción? O bien ¿detendremos la máquina y defenderemos nuestra humanidad, nuestra libertad y nuestra autonomía para proteger la vida en la tierra?

Lo anterior está tomado del libro de Vandana Shiva Uneness vs the 1%: Shattering Illusions, Seeding Freedom (Chelsea Green Publishing, agosto de 2020) y se reimprimió con permiso del editor.

El último libro de Vandana Shiva es Oneness vs. el 1%: Rompiendo ilusiones, Sembrando la libertad (Chelsea Green Publishing).

Traducción Susana Merino

FRATELLI TUTTI: LA POLÍTICA COMO TERNURA Y AMABILIDAD

Leonardo Boff

La nueva encíclica del Papa Francisco, firmada sobre la sepultura de Francisco de Asís, en la ciudad de Asís, el día 3 de octubre, será un marco en la doctrina social de la Iglesia. Es amplia y detallada en su temática, buscando siempre sumar valores, hasta del liberalismo que él critica fuertemente. Ciertamente va a ser analizada en detalle por cristianos y no cristianos pues se dirige a todas las personas de buena voluntad.

Resaltaré en este espacio lo que considero innovador respecto al magisterio anterior de los Papas.

En primer lugar tiene que quedar claro que el Papa presenta una alternativa paradigmática a nuestra forma de habitar la Casa Común, sometida a muchas amenazas. Hace una descripción de las “sombras densas”, que equivalen, como él mismo afirmó en varios pronunciamientos, “a una tercera guerra mundial por partes”.



Actualmente no hay un proyecto común para la humanidad (n.18), pero un hilo conductor pasa por toda la encíclica: «la conciencia de que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos» (nº 32). Este es el proyecto nuevo, expresado en estas palabras: *Entrego esta encíclica social como una humilde contribución a la reflexión para que frente a las diversas formas de eliminar o de ignorar a los otros, seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social* (nº 6).

Debemos comprender bien esta alternativa. Venimos y estamos todavía dentro de un paradigma que está en la base de la modernidad. Es antropocéntrico. Es el reino del *dominus*: el ser humano como *dueño y señor* de la naturaleza y de la Tierra, que sólo tienen sentido en la medida en que se ordenan a él. Cambió la faz de la Tierra, trajo muchos beneficios pero también creó un principio de autodestrucción. Es el actual impasse de las “densas sombras”. Frente a esta visión del mundo, la encíclica *Fratelli tutti* propone un nuevo paradigma: el del *frater*, el hermano, el de la *fraternidad universal* y la *amistad social*. Desplaza el centro: de una civilización técnico-industrial e individualista a una civilización de solidaridad, de preservación y cuidado de toda la vida. Esta es la intención original del Papa. En este viraje está nuestra salvación; superaremos la visión apocalíptica de la amenaza del fin de la especie humana por una visión de esperanza, de que podemos y debemos cambiar de rumbo.

Para eso necesitamos alimentar la esperanza. El Papa dice: «Os invito a la esperanza que nos habla de una realidad arraigada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y de los condicionamientos históricos en que vive» (nº 55). Aquí resuena el *principio esperanza*, que es más que la virtud de la esperanza, es un principio, un motor interior para proyectar nuevos sueños y visiones, tan bien formulado por Ernst Bloch. Destaca «la afirmación de que los seres humanos somos hermanos y hermanas, que no es una abstracción sino que se hace carne y se concreta, nos plantea una serie de retos que nos descolocan, nos obligan a asumir nuevas perspectivas y a desarrollar *nuevas reacciones*» (nº 128). Como se deduce, se trata de un nuevo rumbo, de un viraje paradigmático.

¿Por dónde empezar? Aquí el Papa revela su actitud básica, repetida a menudo a los movimientos sociales: «No esperéis nada de arriba porque siempre viene más de lo mismo o todavía peor; empiecen por ustedes mismos». Por eso sugiere: *Es posible comenzar desde abajo, desde cada uno de nosotros, a luchar por lo más concreto y local, hasta el último rincón de la patria y del mundo* (nº 78). El Papa sugiere lo que hoy es la punta de la discusión ecológica: trabajar la región, el biorregionalismo que permite la verdadera sostenibilidad y la humanización de las comunidades y articula lo local con lo universal (nº 147).

Tiene largas reflexiones sobre la economía y la política, pero subraya: «la política no debe someterse a la economía y la economía no debe someterse a los dictámenes y al paradigma eficientista de la tecnocracia» (nº 177). Hace una contundente crítica al mercado: «El mercado solo no resuelve todo, aunque otra vez nos quieran hacer creer este dogma de fe neoliberal. Se trata de un pensamiento pobre, repetitivo, que propone siempre las mismas recetas frente a cualquier desafío que se presente. El neoliberalismo se reproduce a sí mismo sin más, como único camino para resolver los problemas sociales» (nº 168). La globalización nos hizo más cercanos pero no más hermanos (nº 12). Crea sólo socios pero no hermanos (nº 102).

De la mano de la parábola del buen samaritano, hace un análisis riguroso de los diversos personajes que entran en escena y los aplica a la economía política, culminando con la pregunta: «¿con quién te identificas (con el herido del camino, con el sacerdote, con el levita o con el extranjero, el samaritano, despreciado por los judíos)? Esta pregunta es cruda, directa y decisiva. ¿A cuál de ellos te pareces?» (nº 64). El buen samaritano se convierte en modelo del amor social y político (nº 66).

El nuevo paradigma de fraternidad y amor social se despliega en el amor en su concretización pública, en el cuidado de los más frágiles, en la cultura del encuentro y del diálogo, en la política como ternura y amabilidad.

En cuanto a la cultura del encuentro, se toma la libertad de citar al poeta brasileño Vinicius de Moraes en su *Samba da Bênção* en el disco *Encuentro* en Al bon Gourmet de 1962 donde dice: *La vida es el arte del encuentro, aunque haya tantos desencuentros en la vida* (nº 215). La política no se reduce a la disputa por el poder y a la división de poderes. Afirmo de manera sorprendente: *Incluso en la política hay lugar para el amor con ternura: a los más pequeños, a los más débiles, a los más pobres; ellos deben enternecernos y tienen el 'derecho' de llenar nuestra alma y nuestro corazón; sí, son nuestros hermanos y como tales debemos amarlos y tratarlos de esta manera* (nº 194). Se pregunta qué es la ternura y responde: *es el amor que se hace cercano y concreto; es un movimiento que procede del corazón y llega a los ojos, a los oídos, a las manos* (nº 196). Esto nos recuerda la frase de Gandhi, una de las inspiraciones del Papa, junto con San Francisco, Luther King, Desmond Tutu: la política es un gesto de amor al pueblo, el cuidado de las cosas comunes.

Junto con la ternura viene la *amabilidad* que nosotros traduciríamos por gentileza, recordando al profeta Gentileza que en las calles de Río de Janeiro proclamaba a todos los que pasaban: *Gentileza genera gentileza y Dios es gentileza*, muy al estilo de San Francisco. Define así la amabilidad: *un estado de ánimo que no es áspero, duro, rudo, sino afable, gentil, que sostiene y*

conforta. La persona que posee esta cualidad ayuda a los demás a hacer más llevadera su existencia (nº 223). Este es un desafío para los políticos, hecho también a los obispos y sacerdotes: hacer la revolución de la ternura.

La solidaridad es uno de los fundamentos de lo humano y lo social. Se expresa concretamente en el servicio que puede adoptar formas muy diferentes y asumir para sí mismo el peso de los demás; es en gran medida cuidar de la fragilidad humana (nº 115). Esta solidaridad demostró estar ausente y sólo después ser eficaz en la lucha contra la Covid-19. Impide que la humanidad se bifurque entre *mi mundo* y *los otros, ellos*, ya que *muchos dejan de ser considerados seres humanos con una dignidad inalienable, y pasan a ser sólo 'ellos'* (nº 27). Y concluye con un gran deseo: *Ojalá que al final ya no estén 'los otros' sino sólo 'nosotros'* (nº 35).

Para ese desafío de dar cuerpo al sueño de una fraternidad universal y de amor social convoca a todas las religiones, pues *ellas ofrecen una valiosa contribución en la construcción de la fraternidad y para la defensa de la justicia en la sociedad* (nº 271).

Al final evoca la figura del hermanito de Jesús, Charles de Foucauld, que en el desierto del norte de África junto a la población musulmana quería ser *definitivamente el hermano universal* (nº 287). El Papa Francisco observa: *Sólo identificándose con los más pequeños llegó a ser hermano de todos; que Dios inspire este sueño en cada uno de nosotros. Amén* (nº 288).

Estamos ante un hombre, el Papa Francisco, que, siguiendo a su fuente inspiradora, Francisco de Asís se ha convertido también en un hombre universal, acogiendo a todos e identificándose con los más vulnerables e invisibles de nuestro cruel e inhumano mundo. Él suscita la esperanza de que podemos y debemos alimentar el sueño de la fraternidad sin fronteras y del amor universal.

Él ha hecho su parte. Nos corresponde a nosotros no dejar que ese sueño sea sólo un sueño, sino el principio fundamental de una nueva forma de vivir juntos, como hermanos y hermanas más la naturaleza, en la misma Casa Común. ¿Tendremos el tiempo y la sabiduría para dar este salto? Seguramente las *densas sombras* continuarán, pero tenemos una lámpara en esta encíclica de esperanza del Papa Francisco. No disipa todas las sombras, pero es suficiente para vislumbrar el camino a ser recorrido por todos.

Latinoamérica

EL DERECHO HUMANO A LA EDUCACIÓN:

Las luchas como puente de convergencia de la diversidad juvenil latinoamericana

• **Javier Tolcachier**

¿Qué piensan los jóvenes sobre la Educación? ¿Cuáles son sus demandas, a qué educación y a qué mundo aspiran?... ¿Opina lo mismo una joven urbana que una nacida en un entorno rural o indígena? ¿Tienen idénticas necesidades y exigencias quienes habitan las numerosas barriadas periféricas de nuestra Abya Yala o los que crecen en los reductos amurallados de espacios privatizados? ¿Qué vallas afrontan aquellos a quienes la vida vistió con pieles cobrizas o negras? ¿Cuál es el común denominador de tanta diversidad?

Para acercarnos a sus miradas, consultamos algunas voces diversas en los diálogos del Primer Ciclo de Encuentros Latinoamericanos Estudiantiles. Entre tantos interrogantes una cosa, quedó clara: Las luchas por la Educación como un derecho humano, la íntima necesidad compartida de transformar un mundo mezquino son, sin duda, un puente de convergencia.

Sobre necesidades y demandas educativas desde el sector urbano.

Jazmin Elena es una joven salvadoreña de nacimiento, ha vivido desde siempre en el sector urbano del departamento de San Salvador. Actualmente cursa la Licenciatura en Periodismo en la Universidad de El Salvador (UES), forma parte de la Red Salvadoreña por el Derecho a la Educación (RESALDE) y es vocera del Movimiento Estudiantil de Latinoamérica y el Caribe (MELAC). Así se expresó:

Con el fin de tener un espacio dedicado a la movilización, diálogo y organización estudiantil, se llevó a cabo el Primer Ciclo de Encuentros Latinoamericanos Estudiantiles. Este fue realizado por el Movimiento Estudiantil de Latinoamérica y el Caribe (MELAC) con la articulación y respaldo de la Campaña Latinoamericana por el Derecho a la Educación (CLADE).

Esta serie de diálogos surge de los resultados obtenidos de la iniciativa “#LaEducaciónQueNecesitamos para el mundo que queremos”, impulsada por CLADE. Desde el mes de agosto hasta octubre, se realizaron cuatro eventos virtuales en las que se obtuvieron reflexiones, críticas constructivas y propuestas desde la narrativa del periodo de pandemia.

Teniendo en cuenta las realidades del sector urbano para las comunidades educativas, se



reconocieron las problemáticas y deficiencias que la educación pública tiene en la actualidad. Entre ellas, la desigualdad en acceso, formación y actualización de currículas escolares; deserción escolar, falta de atención socioemocional, el no involucramiento de referentes en las escuelas, abandono al sector docente, entre otras. Todo esto sin mencionar que en áreas urbanas la sobrepoblación estudiantil requiere de instalaciones e infraestructuras ideales para su formación integral.

Especialmente en el contexto de pandemia por el COVID-19, adaptarse a las nuevas tecnologías y cuidar la salud de las y los estudiantes es un reto a superar por parte del sistema educativo. La mayoría de los países en la región han optado por la continuidad escolar desde la virtualidad, pero esto significa que cada estudiante debe tener todos los recursos necesarios; principalmente equipo físico y acceso a red de internet.

Se hace un llamado a los Gobiernos y Ministerios de Educación a no abandonar tanto a la población urbana como rural inmersas en la comunidad educativa. Es indispensable crear planes de emergencia escolares que sean factibles para todos los niveles desde la primera infancia hasta el universitario. Se deben elaborar estrategias y pedagogías desde la realidad de los Estados para garantizar el derecho a la educación, principalmente propuestas para que el uso adecuado y acceso a las TIC's y reducir la brecha digital que en pleno siglo XXI nos falta superar.

Principales dificultades en términos educativos para los jóvenes en el mundo de hoy

Daniela Ester Guzman Huenchuleo es mujer, mamá, mapuche y pobladora de un barrio al sur del río Biobío en Chile, tiene 23 años y estudia Trabajo Social en la Universidad de Concepción. Actualmente es vocera del Centro Cultural Víctor Jara de Boca Sur y dirigente en la Unión de Pobladores y pobladoras de San Pedro de la Paz, la comuna que habita.

Poco antes del cierre de esta nota nos comentó “Disculpas por la tardanza en entregar el texto. Hoy estamos enfrentando la persecución policial, de cara a un nuevo 18 de Octubre, ya con niveles inaceptables y por ello iniciando procesos judiciales y de denuncia pública.”

Pese a ello, como habíamos quedado, nos envió su opinión.

Para hablar sobre el contexto y dificultades que enfrentamos los y las jóvenes me parece necesario precisar en la realidad que vivimos aquellos y aquellas nacidas en las poblaciones de Chile, donde habitamos las familias trabajadoras, muchas familias mapuches traídas desde el campo a la ciudad para ser colonizadas, donde habitan los y las segregadas y abandonadas gracias a la perpetuidad de una política habitacional implantada en la dictadura chilena. Yo, en particular, hablo desde el habitar en una población marginada, dentro de la segunda comuna más desigual de Chile.

Segregación, abandono y precariedad es parte de la realidad en la Educación, que se asume tendrán quienes hayan nacido en alguna población, barrio o favela de América. Y si a lo anterior le agregamos la pertenencia a algún pueblo indígena, estos factores aumentan considerablemente en Chile.

Aquí, ser Mapuche implica enfrentar una historia que no ha valorado tu identidad, que ha violentado a tus ancestros y por consiguiente ingresar a un sistema que lejos de respetar tu identidad ha aportado en folclorizar tu cultura.

Sin embargo, reconocer tales dificultades, entenderlas desde la historia y no como hechos aislados de un país, sin duda nos plantea desafíos como organizaciones sociales. Superar las dificultades en el plano educacional necesariamente implica reconocer que todas las luchas están presentes en una sola lucha, reconocernos como jóvenes herederos de una historia de trabajadores y trabajadoras, mujeres, estudiantes, pobladores y pobladoras organizadas implica no solo asumir un legado, sino que disponernos a nuestros territorios y avanzar desde ahí y con nuestra gente.

El desafío es instalar en todos nuestros barrios, villas, favelas y poblaciones la pedagogía que se nos ha negado, entender nuestro territorio como un gran salón de clases y a nuestra gente como compañeros y compañeras que controlan la comunidad, resuelven, cuestionan, y por sobre todo construyen la nueva sociedad, para el nuevo mundo.

La etnoeducación como cimiento del palenque afroepistemológico

David Alejandro Gómez Arriaga es un joven afromexicano, cuya incidencia tiene como eje central la investigación de la historia africana, negra y afromexicana, para facilitar la autoadscripción y fortalecer la identidad como eje de defensa ante el colonialismo. Es fundador del Centro de Estudios Afromexicanos Tembembe e integrante de la Red Nacional de Juventudes Afromexicanas. Ha participado en espacios afrocentrados académicos y de incidencia política en América Latina como Secretario General de la Red Nacional de Juventudes Afromexicanas e integrante del Comité Asesor de Juventudes Afrodescendientes del UNFPA. Estos fueron sus comentarios:

Contrario a lo que creen muchas personas, el racismo no es un reflejo de ignorancia, el racismo es una forma de control y dominio estructural, bien articulada, diseñada para facilitar el despojo y la destrucción de epistemologías, espiritualidades y territoriales de aquellos grupos sociales que osan desafiar la hegemonía colonial construida desde la conquista y reforzada por la trata transatlántica. El racismo es la manera ante la cual los colonizadores justifican el extractivismo, aún ante sus semejantes que cuestionan las formas de despojo.

Pensar en el racismo como un acto de violencia estructural, nos brinda la oportunidad de formular diversos procesos de defensa desde posturas interseccionales para combatir la violencia y discriminación que afecta la calidad de vida de nuestra gente. Esta lucha multidireccional permite que a su vez, se retroalimenten epistemológicamente nuestros colectivos en beneficio de nuestra población.

En el entorno educativo, el descolonizar la educación a través de etnopedagogías que desafíen el colonialismo occidental, es un inicio para la incidencia política y el autocuidado comunitario. Reavivar las suficiencias íntimas que nos unen como pueblos afrodescendientes es un homenaje a nuestra ancestralidad, evidente reminiscencia del espíritu del cimarronaje y resistencia que nos permite estar acá.

Fomentar los procesos educativos diferenciados no es un acto de segregación. Al contrario, es un acto de preservación identitaria que a través de los diálogos intergeneracionales nos permite formar infancias más activas políticamente, con conciencia social y de raíz comunitaria, que apliquen los principios de autocuidado, respeto, preservación, Ubuntu o Buen Vivir a cada una de sus acciones en el futuro. La educación comunitaria debe ser aquel cimiento de los palenques intelectuales afrocentrados, que inciden por nuestra gente.

Y dentro de estos procesos, ya no podemos decir que la juventud es el futuro, los jóvenes somos el presente, somos el lazo terrenal de las voces de nuestros ancestros, para proteger al mundo en sus momentos más difíciles

<https://www.pressenza.com/es/2020/10/educacion-y-derechos-las-luchas-como-un-puente-de-convergencia-de-la-diversidad-de-las-juventudes-latinoamericanas/>

<https://www.alainet.org/es/articulo/209336>

RTF :<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1093.doc>

PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1093.pdf>

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

attac-informativo@list.attac.org

Para obtener un número anterior entrar en

<http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo>

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina